

**Historia reciente y construcción  
de la memoria colectiva en  
la escuela primaria**

**Sara Silvia Halpern**

---

**Historia reciente y construcción  
de la memoria colectiva en  
la escuela primaria**

---

Con prólogo de Mónica Insaurralde

Colección  
Prácticas y formación

 **Lugar**  
Editorial

Halpern, Sara Silvia

Historia reciente y construcción de la memoria colectiva en la escuela primaria / Sara Silvia Halpern. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Lugar Editorial, 2018.

156 p. ; 20 x 14 cm.

ISBN 978-950-892-564-0

1. Capacitación del Personal de Educación. I. Título.

CDD 371.104

Directora de colección: Beatriz Alen

Edición: Mónica Erlich

Corrección: Teresita Valdettaro

Diseño de colección: Silvia Suárez

© 2018 Sara Silvia Halpern

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, en forma idéntica o modificada y por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico, informático, de grabación o fotocopia, sin autorización de los editores.

ISBN: 978-950-892-564-0

© 2018 Lugar Editorial S. A.

Castro Barros 1754 (C1237ABN) Buenos Aires

Tel/Fax: (54-11) 4921-5174 / (54-11) 4924-1555

lugar@lugareditorial.com.ar

www.lugareditorial.com.ar

facebook.com/lugareditorial

---

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en la Argentina – *Printed in Argentina*

A mis abuelos, padres y  
hermanos, que sostuvieron  
mis interrogantes.

A mi esposo e hijos, por su  
acompañamiento siempre  
afectuoso.

A la memoria de Josefina  
“Pepa” García de Noia, Madre  
de Plaza de Mayo, y a tantos  
resistentes, por sus ejemplos.

---

## Agradecimientos

---

Mi profundo reconocimiento a quienes participaron en este proyecto educativo: Patricia Rinderknecht junto con todo el equipo directivo y docente de la escuela; a Pepa y su hija Margarita; a Rubén Milstein.

Agradezco la confianza y el apoyo que me brindó Mónica Insaurrealde y el acompañamiento de Beatriz Alen, a las dos infinitas gracias por su generosidad y compromiso, ambas indispensables para la realización de este texto.

---

## Prólogo

---

*Mónica Insaurrealde<sup>1</sup>*

Este libro nos pone en contacto con una experiencia educativa desarrollada en una escuela pública que no merecía quedarse reducida a la vivencia única e intransferible, aunque inolvidable, de quienes la transitaron. La docencia universitaria me dio la oportunidad de seguirla muy de cerca, paso a paso, y también de incorporarme en una actividad –a modo de mosca en la pared–, acompañando a los estudiantes de 6º año en su visita a un espacio de la memoria. También tuve el privilegio de conversar con Sara Halpern acerca de algunas de sus ideas pedagógicas, sus decisiones didácticas, la búsqueda de materiales de apoyo para la enseñanza, observándola siempre atenta a ajustar su propuesta, mientras los chicos se

---

1 Especialista y Magister en Didáctica por la Universidad de Buenos Aires. Se desempeña como Profesora Adjunta Ordinaria en el área Didáctica en la Universidad Nacional de Luján (UNLu) y en Didáctica Especial II en la Universidad Nacional de la Patagonia Austral (UNPA). Investiga sobre formación de profesores con foco en las prácticas docentes. Ha publicado artículos en revistas, capítulos de libros y coordinado libros sobre temas de didáctica y formación de docentes.

adentraban en parte de la historia reciente de la Argentina y el mundo, por medio de las vidas de exalumnos de la escuela y de vecinos de la localidad y la zona. Todo ello le ofreció la oportunidad de articular, en aquella experiencia, los distintos tiempos y espacios, la historia tanto total como regional, incluyendo algunas microhistorias de quienes padecieron esos tormentosos tiempos.

Aquellos chicos estaban terminando su escuela primaria y muchos de ellos continuarían la secundaria básica –como se llamaba en aquel momento– en el mismo edificio que compartían ambos niveles, con algunos de los profesores que también participaron de la exposición final del proyecto de historia y memoria. Me animaría a pensar que esta vívida experiencia, al finalizar la escolaridad primaria, fue importante para que esos chicos construyeran nuevas miradas acerca de los estudios históricos. La mayoría de los estudiantes, en diferentes momentos, han interpelado a sus profesores preguntándoles: “Y esto ¿para qué me sirve? ¿Para qué lo estudiamos?”. Entiendo que esta propuesta didáctica colaboró para que estos alumnos se asumieran como sujetos responsables de sus tareas de aprender. Quizás experiencias como esta lleven a los estudiantes a transformar la pregunta “Historia ¿para qué?” en una propuesta a sus docentes que posibilite estudiar la asignatura de otras maneras, cercanas, incluso, a las *formas de hacer historia* (Burke, 1993) de los historiadores.

Pero volvamos a aquel excelente interrogante, que incluso es el título de un texto de lectura obligatoria para quienes nos apasiona esta disciplina científica y estamos interesados en encontrar estrategias de enseñanza que logren atrapar a los estudiantes. El libro *Historia ¿para qué?* –publicado en 1980 por un conjunto de estudiosos del tema– se abre con un primer capítulo, escrito por Carlos Pereyra, que ingresa en las entrañas de este interrogante. Rescato los planteos de este profesor, investigador y militante mexicano porque manifiestan una

actitud que todos deberíamos tener: la de formularnos preguntas acerca del mundo y nuestro lugar en él. Todo el libro constituye un aporte, desde las perspectivas historiográficas, para quienes estamos vinculados a la didáctica. Las reflexiones de Pereyra, hace más de tres décadas, acerca de que la vigilancia sobre la utilidad político-ideológica del discurso histórico no fuera en detrimento de su legitimidad teórica se relacionaban con su alerta sobre la propensión a juzgar. Por eso, planteaba que la historia tiene que buscar comprender el pasado y el presente sin emitir juicios de valor, para encontrar los componentes económico-políticos e ideológico-culturales de la totalidad social. Si tomamos estas advertencias para llevarlas al campo de la historia reciente, deberíamos proponernos penetrar en los conflictos intrínsecos a las relaciones sociales, para desocultarlos y analizarlos desde una pluralidad de miradas, apelando tanto a las voces de los protagonistas, como a diarios de la época, expresiones artísticas y documentales, entre otras muchas fuentes. Y este, precisamente, es uno de los logros de Sara Halpern, sus estudiantes y todos los involucrados en el desarrollo de la experiencia educativa que aquí se difunde.

Otro aporte de esta obra es que evidencia que estudiar una disciplina escolar como la Historia, en el marco del área de Ciencias Sociales, vinculándola a los problemas del tiempo presente –aun como procesos inconclusos– nos obliga a apelar, para su tratamiento histórico y didáctico, a la genealogía de aquellos problemas y, de este modo, nos lleva a volver al pasado para atrapar a los estudiantes en la aventura de aprender. Es muy frecuente pensar que el pasado puede colaborar en la comprensión del ahora. Pero además es necesario poner en juego lo que los historiadores del tiempo presente nos enseñan: el presente también permite comprender el pasado, en tanto que ambos tiempos se encuentran en una relación dialéctica tejiendo la trama de la historia. La lectura de este libro invita, además, a que los docentes desaten la

creatividad para elaborar propuestas de enseñanza que integren distintas áreas del conocimiento por medio de problemas reales que constituyan preocupaciones de los alumnos (Beane, 2005).

Otra contribución de Sara Halpern es que esta experiencia educativa demuestra la necesidad de abandonar la exclusividad de las cuatro paredes del aula (Fernández Enguita, 2017). El caso que narra la autora, junto con las imágenes que comparte en este libro, nos permiten, a la distancia, recorrer distintos espacios de la escuela, días y horarios escolares y extracurriculares; vivenciar la reunión de chicos de diversos grupos etarios con sus respectivas maestras; compartir la entrada a la escuela de vecinos, exalumnos, militantes de organismos de derechos humanos, las familias; valorar la inclusión de otros ambientes de enseñanza que se encuentran fuera de la escuela—como un espacio de la memoria—, donde chicos y docentes pudieron conversar con la arqueóloga y los responsables del área pedagógica. Así, el recorrido por aquella experiencia nos acerca a un proyecto al cual fueron incorporándose, a poco de iniciarse, otras maestras y alumnos de diferentes grupos. Todo ello apoyado por una directora que, con un estilo de gestión poco difundido, ante la inquietud de una profesora de la secundaria, inmediatamente la compartió con la maestra a cargo de Ciencias Sociales de los sextos años, para continuar con la elaboración de un proyecto que terminó involucrando a toda la escuela, la zona y otros espacios no escolares; espacios que cada vez se tornan más imprescindibles para formar a los estudiantes de todo el sistema educativo, incluidos los del cuarto nivel y la formación permanente de docentes.

Este libro muestra que no hay temáticas sociales y políticas vedadas a los estudiantes de educación primaria; que docentes que reflexionan acerca de por qué y para qué enseñar vuelven a rescatar la centralidad de la enseñanza; que esto de ningún modo se opone a los procesos de aprendizaje sino que los posibilita; y que

elaborar propuestas pedagógicas potentes necesita de la historización de las prácticas educativas.

En definitiva, formar para la libertad apoyando a los chicos en la atenta escucha y la toma de la palabra, es decir, habilitando el diálogo; provocar el deseo de aprender; promover el desarrollo del pensamiento crítico; generar tareas de estudio que se sostengan, además, en la colaboración entre pares en pequeños grupos y en el grupo total, con apertura a toda la escuela; integrar diferentes áreas de conocimientos y expresiones artísticas<sup>2</sup>; son solo algunos de los compromisos docentes hechos realidad que los lectores descubrirán a lo largo de esta fascinante obra.

Necesitamos abrir caminos como estos y muchos más, que permitan asumirnos como sujetos de la Historia, guardianes de las Memorias, defensores de la Verdad, para fortalecernos y crear lazos que nos permitan reclamar la Justicia y asegurarla.

## Referencias bibliográficas

- BEANE, J. (2005) *La integración del currículum. El diseño del núcleo de la educación democrática*. Madrid. Morata.
- BURKE, P. (1993) *Formas de hacer Historia*. Madrid. Alianza.
- FERNÁNDEZ ENGUITA, M. (2017) *Más escuela y menos aula*. Madrid. Morata.
- PEREYRA, C.; VILLOTO, L.; GONZÁLEZ, L.; BLANCO, J.; FLORESCANO, E.; CÓRDOVA, A.; AGUILAR CAMÍN, H.; MONSIVÁIS, C.; GILLY, A. y BONFIL BATALLA, G. (1980) *Historia ¿Para qué?* México. Siglo XXI.

<sup>2</sup> Lo que supone recuperar algunas de las notas de lo mejor de las distintas teorías y prácticas que se han desarrollado a lo largo de la historia de la pedagogía.

---

## Introducción

---

“La historia es objeto de una construcción cuyo lugar no es el tiempo homogéneo y vacío, sino otro, lleno de tiempo del ahora.”

*Walter Benjamin* (1959)

Enseñar historia reciente en todos los niveles del sistema educativo contribuye a la construcción de la memoria colectiva y a la formación de sujetos políticos.

Si bien Silvia Finocchio (2007) asegura que no hay tradición de enseñanza de la historia reciente en la Argentina, muchos docentes tomaron esta iniciativa, que pasó a ser parte de la agenda de las políticas educativas en nuestro país.

Por lo tanto, promover dichas prácticas de formación en instituciones escolares desde una perspectiva crítica nos enfrenta al desafío de reflexionar sobre su complejidad, para proponer algunas líneas de acción didáctica.

A continuación veremos algunos ejemplos de cómo, desde distintas perspectivas, se plantea la problematización de abordar la enseñanza de acontecimientos que refieren al pasado reciente en nuestro país.

En un artículo periodístico de marzo de 2009, la socióloga Julia Coria revelaba que solo en algunos establecimientos educativos públicos y privados se conmemoraba



el Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia –que evoca el golpe de 1976, prescripto en el calendario escolar– y se enseñaban contenidos históricos relacionados con ese acontecimiento<sup>1</sup>.

Asimismo, los profesores de Historia Gonzalo de Amézola y Claudia D’Achary (2009)<sup>2</sup> mencionan, entre otras cuestiones, cómo enfrentan algunos docentes del nivel primario en varias instituciones públicas bonaerenses la dificultad planteada a:

La escuela, que desde siempre se ocupó de evocar el pasado glorioso de la patria para formar el carácter de los niños con el ejemplo de la conducta de los héroes, recibe el mandato de conmemorar el 24 de marzo invirtiendo dramáticamente ese modelo: hay que recordar las acciones miserables y despiadadas de los dictadores para aprender a no repetir ese pasado vergonzoso. Esta modificación de las reglas pone a la escuela en una tensión que para muchos es insoportable y no son pocos los que la solucionan con la omisión o la banalización del compromiso (de Amézola y D’Achary, 2009:170-171).

1 Smerling, Tamara (2009) “En el colegio hablan poco del golpe”. Crítica de la Argentina, 22 de marzo de 2009. Entrevista a Julia Coria. El diario comenzó su tirada el 2/03/2008 y dejó de publicarse el 30/04/2010.

2 De Amézola G. y Claudia D’Achary (2009) “Memorias para armar. Las conmemoraciones del 24 de Marzo en escuelas primarias del conurbano bonaerense”. Forma parte del proyecto “Historia reciente y memoria. La memoria y las memorias en los discursos escolares”, acreditado por la UNGS, y del proyecto “La historia del tiempo presente, la memoria colectiva y su transmisión en el espacio escolar”, UNLP, Programa de Incentivos a la Investigación, ambos dirigidos por Gonzalo de Amézola.

En el mismo sentido, María Paula González (2014), refiriéndose a profesores de instituciones educativas de nivel secundario en Buenos Aires desde la didáctica de las Ciencias Sociales, da cuenta de la lectura y traducción que los docentes hacen de las propuestas oficiales para la enseñanza y la conmemoración del pasado reciente, donde se evidencian diversos modos de afrontar el tratamiento en las aulas. Así, los profesores –atravesados por su biografía, memoria y experiencia– refieren diferentes abordajes de la historia reciente, entre la elusión y la elección –“se pondera, se trabaja, se comenta, se delega o no se llega” (2014: 152) – también de acuerdo con las condiciones institucionales y las tradiciones relacionadas con el oficio docente y la enseñanza de la historia. A partir de los indicios obtenidos en su investigación, González observa una tensión entre el recuerdo, la explicación y la hegemonía de la narrativa acerca del terrorismo de Estado.

El 24 de marzo pasó a ser una fecha para reflexionar y construir memoria sobre lo acontecido durante la dictadura de 1976. Así, en la provincia de Buenos Aires, jurisdicción relevante debido a su extensión –307.571 km<sup>2</sup>– y cantidad de población –16,6 millones de habitantes, según datos del año 2015<sup>3</sup>–, en el año 1996 se dispuso por Ley Provincial N° 11782 (art. 1):

[...] en todos los años a partir de la sanción de la presente ley, en todos los establecimientos educativos dependientes de la Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires, se realicen actividades que contribuyan a la información y profundización del conocimiento

3 Es la provincia más poblada de la República Argentina y la tercera por su densidad poblacional: 50,7 habitantes por km<sup>2</sup>.

por parte de los educandos, del golpe de Estado perpetrado el 24 de marzo de 1976 y las características del régimen que el mismo impuso.

Desde entonces, figura en el calendario escolar de la mencionada provincia como una fecha que debe ser abordada en las escuelas con actos evocativos, donde se reúnan, en horario escolar, docentes y alumnos del establecimiento para referirse al tema.

Con posterioridad, el 22 de agosto de 2002, por la Ley Nacional N° 25.653, se instituyó el 24 de marzo como Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia en conmemoración de quienes resultaron víctimas de la última dictadura militar. Luego, por la Ley Nacional N° 26.085 sancionada el 15 de marzo de 2006, se incorporó entre los feriados nacionales previstos por la Ley N° 21.329 y sus modificatorias.

También en el año 2006, en vísperas de cumplirse treinta años de acontecido el Golpe militar de 1976, se creó el Programa “Educación y memoria: entre el pasado y el futuro. Los jóvenes y la enseñanza de la historia reciente”, del Ministerio de Educación de la Nación. Su objetivo fue consolidar una política educativa que promoviera la enseñanza de la historia reciente mediante la elaboración y puesta a disposición de materiales y acciones de capacitación docente a nivel nacional.

Por otra parte, cuando por decreto del Poder Ejecutivo se intentó modificar el carácter inamovible del feriado del sábado 24 de marzo de 2017, proponiendo su traslado hacia el día lunes, ante las críticas realizadas tanto por representantes de organismos de derechos humanos y otras personalidades públicas como por algunos legisladores acerca de que, con esa decisión, se desconocía el valor simbólico e histórico de la conmemoración, el gobierno tuvo que mantener la inamovilidad del feriado.

Entonces ¿qué propósitos cumple la nueva efeméride? ¿Cómo se relaciona con la construcción de la memoria colectiva? ¿Es posible considerarla como una contribución al conocimiento del pasado reciente en Argentina? ¿O se trata de una nueva memoria oficial? Responder al interrogante “¿para qué estudiar y enseñar Historia reciente en los niveles inicial y primario?” me lleva a pensar en los usos sociales de dicha disciplina, y en su relación con la formación de sujetos políticos.

Por lo tanto, en el recorrido de la primera parte de este trabajo, transito de modo conciso la conformación de un campo disciplinar de reciente constitución, que ha recibido cuestionamientos acerca de su legitimidad y plantea desafíos de orden epistemológico y metodológico, además de una compleja relación con el campo de la memoria.

Asimismo, entender que la escuela es un espacio público donde se construye memoria me lleva a reflexionar acerca de las posibilidades y limitaciones de la institución escolar en relación con la enseñanza del pasado reciente, específicamente con el período que desembocó en la implantación del régimen militar de 1976, y me remite a repasar las plurales realidades que en ella se presentan, como expresión de la complejidad social de la que es parte.

Considero que, en tanto construcción social, la enseñanza de la historia reciente es objeto de múltiples determinaciones que favorecen u obstaculizan su abordaje en los diferentes niveles de enseñanza: el contexto amplio, las prescripciones curriculares, las culturas institucionales. Por lo tanto, abordo la complejidad que se plantea en el tratamiento de la memoria histórica reciente en la escuela primaria al analizar algunos aspectos del currículum (Alicia de Alba, 2006), en el marco de las políticas educativas expresadas a partir de la sanción de la Ley Nacional de Educación en vigencia (Ley 26.206/06), y su enunciado en los documentos curriculares. Comparto con de Alba el

sentido que imprime a su noción de currículum cuando lo considera como propuesta integrada por aspectos estructurales-formales (en este trabajo, disposiciones oficiales como legislación educativa o diseños curriculares) y procesales-prácticos, es decir, su desarrollo en la institución escolar concreta.

En la segunda parte del texto presente, el relato de un caso sobre una práctica de enseñanza de la historia reciente con dos grupos de sexto año de una escuela primaria del oeste del conurbano bonaerense, para analizar las decisiones didácticas y sus condiciones de tratamiento, con la intención de plantear algunos aspectos que deberían pensarse a la hora de la elaboración de propuestas de enseñanza situacionales por parte de los docentes que se desempeñan en el nivel. Asimismo, en el final de esta obra, incluyo un anexo con algunas consignas de actividad utilizadas y otras posibles de emplear con los alumnos durante el proceso de enseñanza.

Coincido con Mario Carretero (2007) en que la sociedad se apropia de su pasado reciente conforme a su situación presente y el horizonte de futuro que imagina colectivamente. En este sentido, propongo una enseñanza escolar de la historia reciente problematizando al Estado como agente de violencia, haciendo a un lado tradiciones educativas que transmiten la visión de que la democracia es la garantía de la convivencia pacífica, la libertad, la justicia y la libre expresión, dado que es preciso considerar la democracia liberal en sus manifestaciones concretas, es decir, a través de los gobiernos y regímenes que a lo largo del tiempo la han encarnado. En la Argentina, emergen los conflictos no resueltos y pugnan contra el olvido; a modo de ejemplo se pueden mencionar las organizaciones que aún luchan por la recuperación de los niños (ya adultos) apropiados durante la dictadura de 1976. También, la aparición pública, el 3 de junio de 2017, de la organización “Historias Desobedientes: hijos e hijas

de genocidas por la Memoria, la Verdad y la Justicia”. Sus integrantes afirman que se reunieron para oponerse de manera colectiva al intento de volver a la impunidad e instalar la desmemoria. Estas situaciones irresueltas ponen de relieve la insuficiencia de las acciones del Estado bajo un régimen democrático para dar respuesta satisfactoria a situaciones de injusticia como la mencionada.

Todo esto me invita a deliberar acerca de los usos sociales de la historia, a la vez que a centrar la atención sobre los procesos de construcción de las memorias colectivas, con sus luchas y negociaciones de sentidos del pasado. Entiendo dichas memorias como una construcción social narrativa, por lo tanto, hay sujetos que luchan por hacer visible su perspectiva y narrativa del pasado. Elizabeth Jelin (2001) llama “emprendedores de la memoria” a los actores sociales que, en distintos momentos históricos, con diferentes intereses y estrategias, procuran oficializar su punto de vista, ya sea desde los lugares de autoridad que ocupan o buscando que quienes los poseen las adopten e institucionalicen.

En síntesis, abordo este trabajo convencida de que comprender realidades pasadas nos permite afrontar el presente como sujetos conscientes y partícipes de nuestra historia.

---

**Parte 1**

---

**Consideraciones sobre  
historia reciente y pedagogía  
de la memoria**

## Capítulo 1

---

# La historia: entre la legitimidad teórica y sus usos sociales

---

“La tarea del historiador es ayudar a la sociedad a reflexionar sobre sí misma.”

*Pierre Nora (2006)*

“La construcción histórica está consagrada a la memoria de los sin nombre.”

*Walter Benjamin (1959)*

El filósofo mexicano Carlos Pereyra consigna dos funciones de la historia como disciplina: la teórica, al “explicar el movimiento anterior de la sociedad”, y la social, al “organizar el pasado en función de los requerimientos del presente” (1980: 28). Ambas son complementarias y están sujetas a las tensiones que produce un modo de recuperar el pasado condicionado por los intereses de los hombres que deciden y gobiernan ese presente. Esa interacción entre pasado y presente refiere a la función social del pasado o de la historia (Jacques Le Goff, 1991).

- TORP, L. y SAGE, S. (1999) *El aprendizaje basado en problemas. Desde el jardín de infantes hasta el final de la escuela secundaria*. Argentina. Amorrortu Editores.
- TRAVERSO, E. (2007) "Historia y memoria". En Franco, M. y Levín, F. *Historia reciente. Perspectiva y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires. Paidós.
- TRAVERSO, E. (2010) "Memoria, olvido, reconciliación: el uso público del pasado". En Cernadas, J. y Lvovich, D. (comp.) *Historia, ¿para qué? Revisitas a una vieja pregunta*. Buenos Aires. UNGS, Prometeo Libros.
- VARELA, C. (2009) "Discusiones sobre la Historia". En Insaurralde, M. (coord.) *Ciencias Sociales. Líneas de acción didáctica y perspectivas epistemológicas*. Buenos Aires. Noveduc.
- VEZZETTI, H. (2000) "Un mapa por trazar". En *Revista Puentes N° 1*. Buenos Aires: Centro de estudios por la Memoria. Disponible en: <http://www.memoriaenelmercosur.edu.ar/wp-content/uploads/2009/04/puentes01.pdf> (Acceso 5 de enero de 2018).
- WILLIAMS, R. (2000) *Marxismo y literatura*. Barcelona. Ediciones Península.
- YERUSHALMI, Y. (1998) "Reflexiones sobre el olvido". En Yerushalmi Y.; Loraux, N.; Mommsen, H.; Milner, J. C. y Vattimo, G. *Usos del olvido*. Buenos Aires. Nueva Visión. pp. 13-26. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/136530038/Yerushalmi> (Acceso 5 de enero de 2018).
- ZELMANOVICH, P. Y OTROS. (1994) *Efemérides, entre el mito y la Historia*. Buenos Aires. Paidós.

### Documentos oficiales consultados

- Ley de Educación Nacional N° 26.206/06.  
Ley Nacional N° 25.633/02.  
Ley Nacional N° 26.085/06.  
Ley de Educación Provincial N° 13.688/07.  
Ley Provincial N° 11.782/96.  
Diseño Curricular Jurisdiccional para la Educación Primaria de la Provincia de Buenos Aires (2008).

---

## Índice

---

|   |    |
|---|----|
| <b>Prólogo</b>  |    |
| <i>Mónica Insaurralde</i> .....   | 9  |
| <b>Introducción</b> .....   | 15 |
| <b>Parte 1</b>  |    |
| <b>Consideraciones sobre historia reciente y pedagogía de la memoria</b>                        |    |
| <b>Capítulo 1</b>   |    |
| <b>La historia: entre la legitimidad teórica y sus usos sociales</b> .....                      | 25 |
| Historia reciente. Historia del tiempo presente.....  | 29 |
| Historia y memoria: perspectivas sobre una relación compleja .....                              | 44 |
| <b>Capítulo 2</b>   |    |
| <b>Pedagogía de la memoria y políticas educativas en la Argentina</b> .....                     | 53 |
| <b>Parte 2</b>  |    |
| <b>Transformar la experiencia en memoria pedagógica</b>   |    |
| <b>Capítulo 3</b>   |    |
| <b>Preludio de una narración</b> .....  | 69 |
| Relato de un caso: "La enseñanza de historia reciente en una escuela primaria bonaerense" ..... | 70 |
| El origen del proyecto .....  | 71 |
| En busca de materiales .....  | 72 |
| Presentar un proyecto convocante .....  | 75 |

|  |     |
|--|-----|
| Investigar y actuar: la efeméride del 2 de abril .....                 | 78  |
| Planificar la propuesta didáctica.....                                 | 80  |
| El comienzo del trabajo en el aula: la Segunda<br>Guerra Mundial ..... | 81  |
| Visitar la Mansión Seré.....   | 83  |
| Indagar sobre el surgimiento del peronismo .....                       | 85  |
| El proyecto entre el aula, la escuela y el barrio .....                | 87  |
| La visita de una Madre de Plaza de Mayo.....                           | 89  |
| Algunas producciones de los niños .....                                | 92  |
| Los testimonios de algunos vecinos .....                               | 96  |
| Otras elaboraciones de los chicos .....                                | 100 |
| La muestra y cierre del proyecto .....                                 | 101 |

#### **Capítulo 4**

#### **Análisis de la propuesta didáctica y su desarrollo....** 107

|  |     |
|--|-----|
| Aspectos a considerar en una nueva propuesta<br>para la enseñanza de la historia reciente en<br>la educación primaria..... | 124 |
| Epílogo.....   | 131 |

#### **Anexo.....** 137

|                                    |     |
|------------------------------------|-----|
| Algunas consignas de trabajo ..... | 137 |
|------------------------------------|-----|

#### **Bibliografía.....** 143

|                                       |     |
|---------------------------------------|-----|
| Documentos oficiales consultados..... | 154 |
|---------------------------------------|-----|